

## Reseña Bibliográfica

PUBLICACIONES DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TOLEDO: **Corpus Christi, Toledo 1944.**—Ciclo de Conferencias preparatorio de las Fiestas del Corpus.—Toledo, Editorial Católica Toledana.

Con laudable propósito la Junta Provincial de Turismo de Toledo, organizó un Ciclo de Conferencias preparatorio a las Fiestas del Corpus de 1944, que se celebraron en el bello salón Capitular de sesiones del Excmo. Ayuntamiento de Toledo, y cuyo cabildo, con el entusiasmo que siente por los intereses espirituales de la Ciudad y su amor a los valores artísticos, acordó por unanimidad reunir en un interesante folleto estas conferencias para ser publicadas y divulgadas.

Para dar cima a esta feliz idea, escogió los prestigiosos nombres y las ilustres figuras de los conferenciantes en personas de bien cimentada reputación por sus actividades culturales. Estas fueron el M. I. Sr. Dr. D. Filiberto Díez Pardo, Canónigo Magistral de la S. I. C. P.; el Archivero del Excmo. Ayuntamiento, Académico Numerario de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, D. Clemente Palencia Flores; el Archivero de la Excma. Diputación Provincial, Académico Numerario de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, D. Emilio García Rodríguez; el Profesor de la Escuela Normal, Académico de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, D. Guillermo Téllez González, y el Archivero A. de la Santa Iglesia Catedral Primada, Profesor del Seminario, Académico Numerario de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, D. Juan Francisco Rivera Recio. Estas conferencias se celebraron, respectivamente, en el orden establecido los días 12, 15, 19 y 26 de Mayo y 7 de Junio del indicado año.

Los temas de estas conferencias fueron los siguientes: «Los Autos Sacramentales y Toledo», «Los literatos toledanos y el

Misterio de la Eucaristía», La Orfebrería española en las Custodias del Corpus», «Temas y lugares eucarísticos de España» y «El Corpus que Felipe II presenció en Toledo».

Todos los conferenciantes desarrollaron sus trabajos con gran erudición y descripciones bellísimas en los temas escogidos, que dieron valor muy estimado a las fiestas del radiante y glorioso Corpus toledano, honra y reverencia de la Sagrada Eucaristía, aportando datos y pormenores de gran interés, que fueron elogiados con la consideración que merecían, por el distinguido auditorio que con gran complacencia escuchó tan magníficas actuaciones.

Me complazco en hacer presente a las Entidades organizadoras de estas conferencias, mi elogio más entusiasta, con los deseos de que se repitan, en años sucesivos, tan bellas manifestaciones artísticas para el buen nombre de Toledo y mayor gloria de nuestro incomparable y sacratísimo Corpus toledano, fiesta que compendia y enaltece las gloriosas tradiciones de nuestra Ciudad.—E. V. S.

**CASAL (CONDE DE): La cerámica de Alcora.—Resumen histórico-crítico.**

Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid. Núm. 19. 1945; 34 pág. más 8 láminas en 8.º.

Pulcra e interesante monografía del benemérito Conde, protector de esta Casa y de la Artesanía toledana, con su anual «Premio Alcora». En este folleto se hace un jugoso resumen de su obra «Historia de la cerámica de Alcora», describiendo en las primeras líneas el emplazamiento de la manufactura, en donde el Conde de Aranda estableciera en 1727 la fabricación «para el mejoramiento moral de sus vasallos», con curiosa legislación en tal lugar donde el Conde era todavía señor de vasallos. El autor, concienzudamente documentado, explica con claridad las vicisitudes y las varias técnicas de la fabricación, hasta que, finalmente, los industriales de Cataluña, señores Girona, quisieron revivir lo que, ley de caducidad de todas las cosas, habría de fenecer.

Los ejemplos que cita y las láminas que acompañan, hacen al folleto de enorme interés para todo el que rápidamente desee informarse de esta clase de producción cerámica. Inserta al final del texto, como apéndice curioso, la segunda Ordenande de 1749,

fecha en que, según dice, las producciones se hallaban «ya al presente en buen quilate» y ocupados más de cien oficiales para lograr una ventajosa utilidad a todos los interesados.

TRUJILLO (RAFAEL I): **Reajuste de la deuda exterior.**—332 págs. en 4.º. Editorial «El Diario», 1937. Santiago (República Dominicana).

Tiene la obra una cuidadosa presentación, ofreciendo como introducción una serie de documentos en que pone de manifiesto los esfuerzos hechos por dicha República en su vida presupuestaria para hacer frente a las obligaciones de la Deuda exterior, cuyos intereses no han dejado de cumplirse, manifestándose tan sólo el deseo de aplazar los pagos de amortización. En conciso resumen histórico, presenta el autor a su nación como de estirpe española, con un 13 por 100 de caucásicos, 68 mixtos de origen hispano y un 19 de negros, que han defendido su personalidad desde 1844, frente al pueblo ahitiano.

Los bonos originariamente causantes de la deuda, fueron emitidos en 1905, con ocasión de una desorganización en las finanzas, que dió intervención a los Estados Unidos en las Aduanas. Dos emisiones de bonos se hicieron durante la ocupación militar de los norteamericanos en 1916 y 1922.

El autor plantea el problema de que en ninguna época pudo mantenerse el país con las rutas interiores, complicado por el rápido descenso del comercio exterior y se muestra partidario de la no reducción de la deuda provisionalmente.

Acompaña a la obra una serie de éstas e informes perfectamente claros y explicativos, revelando en toda ella el autor una profunda formación económica para demostrar lo benéfico de la actuación del Generalísimo Trujillo, a cuyo amparo la República va constantemente acrecentando su personalidad internacional.

PACHECO (JUAN RAFAEL): **Cien años de vida universitaria.**—Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo. Volumen XXIX; Ediciones del Centenario de la República.—88 págs. en 4.º Editora Montalvo. Ciudad Trujillo, 1944.

Resume este interesante folleto un buen acopio de datos sobre

la primera Universidad americana, iniciada en los albores de la colonización el año 1538, siendo plantel de sabios hasta 1823, en que la denominación ahitiana determinó su cierre.

Voces de la Asamblea constituyente de 1823, no consiguieron su continuidad, y proclamada la república en 1844, no logró tampoco restablecerla. En 1852 se crearon varias cátedras en el Seminario tridentino y dos años después se inauguraron dos Colegios superiores. Logróse por fin en 1914, restablecerla con el nombre de Universidad de Santo Domingo.

En la era del Generalísimo D. Leónidas Trujillo, se creó la Ciudad Universitaria de Trujillo, terminando así brillantemente este ciclo creador de la más antigua Universidad del Nuevo Continente.

Extracta el autor con gran claridad doscientas dieciséis leyes y decretos, cuyo número revela, más que ningún otro dato, el intenso interés de esta querida Nación por los más graves asuntos de la enseñanza.

PORTABALES PICHEL, A.: **Fray Antonio de Villacastín, símbolo y ejemplo de Aparejadores y Ayudantes de la Ingeniería.** Madrid, 1944. 220 X 160 mm. 175 págs.

Por iniciativa del Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, las Juntas de Gobierno de la Federación Nacional de Aparejadores y de la Asociación General de Ayudantes de la Ingeniería y Arquitectura Civil del Estado, dispusieron que el Director de la revista técnica de la Federación, D. Amancio Portabales Pichel, recogiese y ordenase en un volumen sus estudios e investigaciones sobre Fray Antonio de Villacastín.

Tomando como fuentes la Historia de la Orden de San Jerónimo, de Fray José de Sigüenza, las Memorias de la fundación de San Lorenzo El Real, del propio Villacastín, *el Libro de Memorias deste Monasterio de Sanct Lorencio el Real*, de Fray Juan de San Jerónimo, cartas inéditas, de Fray Antonio y el informe sobre la Instrucción de 1572 para la obra de El Escorial, existentes en el Archivo General de Simancas, el entusiasta e infatigable Director de la Revista Construcciones, publica un interesante libro como homenaje a la memoria del Aparejador supremo de El Escorial, en el cuarto centenario de haber recibido tan preciado título.

Sus páginas relatan la triste orfandad del «beato de pocas palabras» en casa de un tío suyo, huída de Villacastín, llegada a Toledo, toma del hábito jerónimo en la Sisla, de donde parte hacia Yuste para dirigir la adaptación del retiro de Carlos V, su labor en el Monasterio de la Luz y en el magnífico templo de su villa natal y la brillantísima intervención que tiene en la obra de El Escorial, hasta convertirle en el auxiliar más eficaz de Juan Bautista de Toledo y de Juan de Herrera.

El documentado y bello volumen del Sr. Portabales, escrito con el mayor cariño hacia la gran figura del Aparejador General de la Orden de San Jerónimo, el sano orgullo de sentirse compañero en una misma profesión a través de los siglos y el deseo de destacar la callada misión de los Ayudantes de la Arquitectura, impregnan de simpatía este libro profusamente ilustrado.-E. G. R.

SANTOS SIMOES, J. M.: **Tomar e a sua Judaria**, Tomar, 1943, 230 X 170 mm. 94 págs.

El Director Conservador del Museo Luso-Hebraico de Tomar, después de unas palabras de presentación del investigador Excelentísimo Sr. Engenheiro Samuel Schwarz y de un prefacio donde se pone de relieve la importancia artística de la ciudad y de su Sinagoga, como único monumento hebreo completo existente en Portugal, comienza su magnífico estudio con los dudosos orígenes romanos de Tomar y su desarrollo merced a la Orden del Cristo.

Supone la existencia de una Judería durante los siglos XII, XIII y XIV por el testimonio de la célebre lápida tumular de Faro relacionada con un judío de Tomar, así como de la importancia de su población por la Sinagoga, que sitúa perfectamente en un detenido informe sobre la topografía de la ciudad.

La escasez de restos, que podrían indicar el esplendor del barrio hebreo, es compensada por el templo que se identifica en el precioso documento encontrado en la Torre do Tombo por J. M. de Sousa, donde aparece una fiel descripción del monumento, convertido en cárcel en los primeros años del siglo XVI y más tarde en capilla de San Bartolomé, hacia los albores del siglo XVII.

De una gran austeridad decorativa en su fachada, con simples molduras y cornisa de ladrillo esquinado que el autor considera extraña, pareciendo coincidir con el mudejarismo español, la

Sinagoga de Tomar presenta el contraste de su belleza interior plasmada en esbeltas columnas con basas de tradición románica, exóticos capiteles de inspiración gótica y ménsulas parietales que denotan cierta influencia del Renacimiento.

Por el examen comparativo de los elementos arquitectónicos del templo judío, con los del claustro de Tomar, capilla de Batalha y cripta de Ouren, el autor considera al monumento como obra de cautivos marroquíes procedentes de las conquistas en el Norte de Africa, que labraron la Sinagoga hacia 1460.

El meritorio trabajo se completa con un apéndice documental, índice de referencias y una bella colección de fotografías.-E. G. R.

SAN ROMÁN, FRANCISCO DE B. DE: **Alonso Sánchez Coello. Ilustraciones a su biografía.**—Lisboa, 1938. 270 × 200 mm. 82 págs.

Como homenaje a la memoria de su fundador, el Dr. D. José de Figueiredo, el Grupo dos Amigos do Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa, edita primorosamente el estudio y los importantes documentos relacionados con Alonso Sánchez Coello, descubiertos por el que fué Director de nuestra Corporación y publicados en el BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO y en el de la Sociedad Española de Excursiones.

Por los manuscritos que referentes a Juan Sánchez Coello Reynalte, hijo del pintor, encontró San Román en los Archivos de nuestra Ciudad, es posible confirmar la inspiración en Cristóbal de Utrech e independencia artística de Antonio Moro, en la formación de Sánchez Coello, conclusiones que ya había establecido Figueiredo.

La información de limpieza de sangre de Juan Sánchez Coello, existente en el Archivo de la Capilla de Reyes Nuevos, el testamento y el inventario de sus bienes, que guarda el Archivo de Protocolos, nos proporcionan noticias y pormenores tan interesantes como la noble personalidad de su abuelo, emigrado a Portugal y combatiente en Marruecos, donde al decir de su bisnieto fué «el primer hombre que vistió e introdujo el uso de armas blancas en Africa», el nacimiento de Alonso Sánchez Coello en Benifayró, basándose en el número y calidad de los testigos que así lo declaran en la indicada información y en el autógrafo del hijo del

artista al comienzo de las diligencias, la heráldica de su familia, que se reproduce en un dibujo, la fase portuguesa al establecerse su padre en Castel Rodrigo, comenzando en Portugal una educación pictórica que amplía en Flandes por orden de Juan III y donde conoció a Moro, la fase española con el nombramiento de pintor de cámara de Felipe II, residiendo sucesivamente en Valladolid, Toledo y Madrid, los hijos del artista y los cuadros desconocidos de Alonso Sánchez Coello.

Al brillante estudio, corresponde el esmero merecido de la magnífica publicación.—E. G. R.

ESPÍN REAL, JOAQUÍN: **Investigaciones sobre el Quijote apócrifo.**—Madrid. 1942; Espasa-Calpe.

Este folleto, escrito con tanta erudición como amenidad, demuestra cómo en el campo de la Literatura hay muchos problemas por resolver.

El Sr. Espín agota toda clase de argumentos y testimonios relacionados con el nombre de Alonso Fernández de Avellaneda. Cree que tal autor no existió y que se trata de un nombre supuesto tras el que se ocultó un escritor notable y famoso.

Supone que éste fué D. Francisco de Quevedo, rechazando las opiniones de D.<sup>a</sup> Blanca de los Ríos, que pretendió fuese Tirso de Molina, la de Menéndez Pelayo, que lo atribuyó a un poeta aragonés, la de Ramón León Maínez, cervantófilo jerezano, que sostiene que fué Lope de Vega.

Sus argumentos en favor de Quevedo son de tal evidencia que el lector se siente inclinado a compartir su misma opinión: Las mismas crudezas, libertades de lenguaje, análogas situaciones y burlas se encuentran en el Quijote apócrifo como en El Gran Tacaño; es común a ambos libros la ausencia del paisaje.

Quevedo huye del amor platónico, por eso lo primero que hace en las primeras páginas de su libro es llamarle Desamorado. Cuando hace alusiones tan frecuentes a la mujer de Job, no debemos olvidar que fué Job la obsesión ascética de Quevedo.

Si muchos críticos aseguran que el autor de este Quijote fué un fraile dominico, por los varios pasajes que se refieren al Rosario y por los conocimientos teológicos que su lectura revela, deben

tener también en cuenta que Quevedo vivió gran parte de su vida en la Mancha, en la que estaba muy difundida la Orden dominicana.

El libro del Sr. Espín Real abunda en argumentos de esta naturaleza, basados en textos y consideraciones críticas muy valiosas.—C. P. F.

RIVERA RECIO, JUAN FRANCISCO: **San Julián, Arzobispo de Toledo**. Editorial Amaltea, S. A.—Barcelona, 1944.

La erudición del Sr. Rivera pretendió reconstruir una de las vidas más ilustres de los arzobispos de Toledo, pues fué este santo, exégeta, historiador y delicado poeta. Con cada actividad da motivo a que crucen por el libro las más felices sugerencias—elogios a ciudades españolas; la vida de los monasterios, la liturgia de la época, los himnos, las plegarias, concilios, doctrina canónica; todo el siglo VII en sus más variadas manifestaciones.

Puso tan honda pasión en llegar hasta las almas, hasta los paisajes y hasta las cosas, que nos parecen de hoy los varones de su libro, palpitante por otro lado de bellezas literarias, en un estilo que nos seduce desde el prólogo y nos lleva hasta su final admirando siempre nuevos encantos.—C. P. F.

ANDERSSON, THEODORE.—**Carlos María Ocantos y su obra**.—Traducción de Francisco Aguilera; Madrid, Sociedad General Española de Librería.

La vida del insigne argentino, que no hace mucho celebraba sus bodas de oro con la novela, y la oportunidad que esto ofrece para observar la vida íntima del pueblo argentino, justifica esta obra, en la que se hace además un estudio definitivo de la novela francesa y española, desde las primeras obras realistas hasta nuestros días.

El capítulo titulado «El españolismo de Ocantos» es una valiosa aportación para nuestra historia de las Letras. Bien merece la figura de Carlos María Ocantos, que siempre será el patriarca de la novela argentina, un libro como el de Teodoro Andersson.



**La Bula «In Apostolatus culmine» del Papa Paulo III en virtud de la cual fué erigida y fundada la Universidad de Santo Domingo, Primado de América.** Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo, vol. XXVII. Trujillo, 1944. 230 × 150 mm., 74 págs.

Entre las publicaciones del Centenario de la República Dominicana, figura este volumen, cuya parte principal está consagrada a dar el texto de la Bula de Paulo III, en edición políglota (latín, español, inglés, francés y portugués).

Tiene el documento pontificio del 1538, una excepcional importancia en la vida cultural americana, que adquiere desde el momento de concederse a aquellas tierras recién descubiertas la institución de una Universidad, cierta indiscutible mayoría de edad. Los dominicos obtuvieron por *La Bula In Apostolatus culmine* el que su colegio de la Española fuese equiparado en sus privilegios a la Universidad Complutense y que fuera designado con el nombre de *Universitas Sancti Dominici*.

En una introducción llena de interés, el Rector actual, señor Ortega Trier, explica las vicisitudes del centro, tanto en sus relaciones con la Universidad de Santiago de la Paz, como con el Consejo de Indias.

Plácemes merece la idea de dar a luz documentos que, como el presente, revisten tan singular interés y que constituyen los hitos, lejanos pero eficientes, de la historia y las glorias de un pueblo.—J.-F. R.

GÓMEZ-CARRASCO, R. L.: **Esencia y presencia del espíritu hispánico.** Madrid, 1944. 190 × 145 mm., 24 págs.

Tal es el título de una conferencia pronunciada por el autor, Correspondiente de esta Real Academia, al ser recibido en la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Como el título lo exigía y porque donde el Sr. Carrasco habla allí se encuentra la presencia de América, al exaltar el conferenciante los valores hispánicos, surgen de consuno en distintos apartados las semillas de hispanidad que de la ubérrima cosecha peninsular saltaron para sembrar en el continente occidental. Con verbo lleno de emoción, canta un himno a la grandeza espiritual.

de lo hispano de aquí y de allá «cuyos ecos resuena como clarines triunfales... en medio de las soledades recias de esta España «Tierra Santa de la Raza» y «Jerusalén de la Hispanidad».—J.-F. R.

PLA CARGOL, J.: **Gerona histórica**.—Gerona<sup>2</sup>, 1945, 245 × 180 mm., 352 págs.; 17 ptas.

El autor, Correspondiente de esta Real Academia, ha reunido en el presente volumen gran cantidad de datos, relacionados con la historia de Gerona. Ochenta y siete capítulos comprende la obra y en ellos se desarrollan los grandes episodios a que la situación geográfica sometió a esta ciudad fronteriza. Como la documentación no fué igualmente abundante para cada período, la parte dedicada a ellos resulta también desigual en la obra; de esta forma, mientras al heroico sitio y ocupación de Gerona por los franceses napoleónicos se conceden veintiséis capítulos—una verdadera monografía—, se estudian en veinticinco páginas los períodos ibérico, romano, visigótico, sarraceno, franco y condal de la ciudad. Con muy gran acierto, se ha cuidado el autor de recoger grabados, planos y fotografías de todo aquello que pudiera ilustrar el texto, magníficamente presentado en papel couché.

Agotada en seis años la primera edición, esta segunda, notablemente ampliada, señala un avance y revisión sobre la primera y una garantía de aceptación por parte de los lectores, que premian así los justos méritos del Sr. Pla Cargol.—J.-F. R.

48887

